GIRONA NOTICIES.COM
+ Periodisme

O Gallardón o nada.

Opinió | 07/06/2008 | 04:22

La citada encuesta sitúa en segundo lugar a Mariano Rajoy y, en tercero y a gran distancia, a Esperanza Aguirre.

La encuesta de El Periódico de Catalunya confirma una obviedad. La mayoría de los votantes del PP prefiere como líder de su partido al actual alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón. No hay, por consiguiente, sorpresas. El político de la derecha, o del centro-derecha, más valorado en todos los sondeos viene siendo, desde hace muchos años, Gallardón.

Sólo ciertos profesionales del periodismo amarillo –tristemente célebres- han sostenido y continúan sosteniendo lo contrario. Expertos en inventarse la realidad que más les conviene, en función de sus filias, sus fobias y sus intereses -a menudo no precisamente trasparentes- han tratado de presentar a Gallardón como un canalla.

Habitual dogmatismo

Añaden con su habitual dogmatismo que es una especie de truhán, traidor a su partido –en el que por cierto se incorporó casi de pantalón corto- y que es aborrecido por las bases del PP. Nunca supieron explicar las razones por las cuales –si en verdad es así como dicen sus detractores- Gallardón obtuvo dos mayorías absolutas en el Gobierno autonómico de Madrid y lleva otras dos en el Ayuntamiento de la Villa y Corte.

Demagogia argumental

La citada encuesta sitúa en segundo lugar a Mariano Rajoy y, en tercero y a gran distancia, a Esperanza Aguirre. El mito de la lideresa ha empezado a tambalearse. Lo han creado también esos gurús de la demagogia argumental. Una periodista tan conocida como belicosa, ubicada en las cercanías de la derecha extrema, soltó el otro día que Aguirre era la nueva Manuela Malasaña, la heroína madrileña de la sublevación del 2 de mayo. ¿Delirium tremens?

El plumero de Aguirre

Pero a Aguirre se le está viendo el plumero. Aunque sea populista, le gustan más los politiqueos de salón y los ejercicios conspiratorios, que saltar a la palestra y jugarse el tipo. No se ha atrevido a ser la alternativa de Rajoy. Ha amagado pero no ha sido capaz de dar. Sus ataques constantes a Gallardón eran más fruto de la envidia que de la reflexión. Cada noche se pone ante el espejo y le pregunta si ella es más guapa que Gallardón o no. Y la respuesta le pone de los nervios. El espejo le dice que políticamente es más guapo Gallardón.

Otra obviedad

Hay otro capítulo de la encuesta no menos significativo. La ciudadanía considera mayoritariamente que el PP debe abandonar la línea dura de la legislatura pasada. Se trata de otra obviedad. La sociedad española no soporta en absoluto aventuras demenciales. Le enojan historias bárbaras como la de la conjura sobre la autoría del 11-M. Castigó severamente a Aznar por sus ínfulas de convertirse en el lugarteniente de George W. Bush para invadir Irak y matar inocentes.

La doctrina neocon

No tragó con las mentiras sobre el atentado que se cobró casi doscientos muertos. Nunca creyó

que Zapatero fuera un sicario de ETA ni que quisiera hacer trizas de España. No desea el retorno de España al nacionalcatolicismo bajo ningún concepto y exige laicismo y la separación de la Iglesia y el Estado. Abomina de la doctrina neocon y le da sarpullidos intuir que en el imaginario de no pocos dirigentes del PP lo del franquismo no estuvo mal y que a lo sumo aquella dictadura de cuarenta años fue sólo un mal menor.

Adiós a la cohabitación

En resumen, que o los halcones asumen la moderación o no tendrán más remedio que irse del partido. Es posible que, antes o después, ocurra esto. La cohabitación entre ultramontanos y los liberales [no confundir liberalismo con lo que predica y practica Aguirre] tocó techo en los cuatro últimos años. Ya no da más de sí. El PP ha de saber de una vez por todas que o Gallardón o nada.

*Enric Sopena es director de El Plural

Autor: Enric_s
Enric_s

https://gironanoticies.com/noticia/7185-o-gallardon-o-nada.htm